



# **Revista Teología y cultura**

Volumen 13 (noviembre 2011)

ISSN 1668-6233

## Contenido

<i>Presentación</i> .....	3
De la crisis del modelo liberal a la irrupción del movimiento ISAL <i>N. Rubén Amestoy</i> .....	7
La teología contextual de Richard Shaull: del paradigma de la revolución al paradigma de la liberación <i>Alberto F. Roldán</i> .....	27
Sujeto-objeto en el pensamiento de ISAL <i>David A. Roldán</i> .....	49
<i>Entrevista exclusiva a Hiber Conteris</i> .....	57
Semblanza de Richard Shaull <i>Eriberto Soto</i> .....	65
<i>Primer editorial de Cristianismo y sociedad</i> .....	67

## **Presentación**

El presente número de la revista *Teología y cultura* está dedicado completamente a ISAL: Iglesia y Sociedad en América Latina al cumplirse cincuenta años de su inicio. Se trató de la primera teología protestante vinculada al contexto social y político que se vivía desde mediados del siglo XX en nuestros países. En ese sentido, representó un modelo de reflexión autóctona, bajo impulsos del Consejo Mundial de Iglesias que a la sazón estaba analizando con profundidad los rápidos cambios sociales que se producían en el mundo de la posguerra.

En el primer artículo, el historiador Rubén Amestoy reseña los comienzos de ISAL y sus contextos sociales políticos y eclesiales, representados por la Segunda Guerra Mundial, la guerra fría, el fracaso de la “Alianza para el Progreso”, el Vaticano II y la influencia de la teología neo-ortodoxa en los pioneros de ISAL.

En el segundo artículo: “La teología contextual de Richard Shaull: del paradigma de la revolución al paradigma de la liberación”, Alberto F. Roldán analiza con profundidad el pensamiento del teólogo presbiteriano Richard Shaull, una de las mentes más lúcidas del movimiento isalino, poniendo énfasis en el modo en que Shaull toma en cuenta el contexto revolucionario mundial y, particularmente, latinoamericano. También pone de relieve el modo en que Shaull deriva después hacia el paradigma de la “liberación” y la manera en que acompañó con su reflexión movimientos eclesiales como el pentecostalismo. Definitivamente, lo que el teólogo argentino quiere subrayar, es que la teología de Shaull puede ser percibida como un modelo de teología contextual que acompaña los cambios sociales, políticos y religiosos que se operaban en el mundo.

En el tercer artículo, David A. Roldán discute el problema “sujeto-objeto” como un modo de encarnar un sujeto revolucionario cuya praxis transforme la realidad de injusticia social como fenómeno global. El autor reconoce que ISAL fue pionera en mostrar el papel ideológico de la religión como legitimadora de la opresión. En la parte final de su artículo, el filósofo y teólogo argentino muestra las dificultades de transformar al pobre como sujeto revolucionario, tarea que considera todavía pendiente. Aunque admite el aporte de ISAL, que se anticipó a muchos temas de la teología de la liberación, el autor indica que más allá de la quizás apresurada despedida que ISAL realizó de la teología occidental y a la filosofía moderna, los teólogos y pensadores jóvenes disponen de un *corpus* a partir del cual pueden resituar el pensamiento teológico para los nuevos tiempos.

Luego incluimos en este número, una entrevista exclusiva a Hiber Conteris, teólogo, pensador y escritor uruguayo que participó en ISAL como jefe de redacción de la revista *Cristianismo y sociedad*, quien revela algunos aspectos acaso desconocidos de la historia del movimiento. Cerramos la revista con una semblanza de Richard Shaull escrita por el teólogo presbiteriano Eriberto Soto, quien conoció personalmente a Shaull en Brasil y el primer editorial de la revista de ISAL que marcó el rumbo del movimiento.

Creemos que el presente número de *Teología y cultura* intenta ser un aporte y un reconocimiento a ISAL. Un aporte a la reflexión histórica, teológica y filosófica sobre un movimiento que marcó una época en la teología latinoamericana y que motivó, en algún sentido, tanto el surgimiento de la teología de la liberación como de la Fraternidad Teológica Latinoamericana. Es, también, un reconocimiento a su innegable impulso como espacio de pensamiento y acción para transformar nuestra realidad.

*El director*